

▶ACTOS DEL 12 DE OCTUBRE



La tribuna principal estaba presidida por el Rey Juan Carlos, vestido con el uniforme de capitán general de las Fuerzas Armadas y acompañado de su familia. / EFE

Zapatero es abucheado durante el desfile de la Fiesta Nacional

Gran parte del público asistente a la parada militar de Madrid recibe al jefe del Ejecutivo con gritos de «dimisión» durante una jornada presidida por los Reyes y los Príncipes de Asturias

• En el homenaje, que rindió tributo a las misiones en el extranjero, el momento más emotivo tuvo lugar cuando se recordó a las víctimas caídas en acto de servicio.

AGENCIAS / MADRID

Los Reyes, Don Juan Carlos y Doña Sofía, presidieron ayer en la Plaza de Lima de Madrid, con motivo de la Día de la Fiesta Nacional, una parada militar con nuevo formato y en la que el jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, fue recibido y despedido con silbidos y abucheos. Los gritos al presidente del Gobierno procedieron de las gradas situadas en los laterales de las tribunas de las autoridades e invitados, las mismas que increparon a la vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega, cuando llegó al lugar del acto. Ese mismo sector del público silbó al dirigente socialista en varias ocasiones a lo largo del desfile militar, y pronunciado gritos de «Zapatero dimisión» y «Zapatero fuera».

Aunque los gritos y críticas contra el presidente fueron los protagonistas de la jornada, lo importante del día era el desfile. Así, minutos después de las 10.30 horas daba comienzo el acto y tres miembros de

la Patrulla Paracaidista Acrobática del Ejército del Aire se lanzaron desde un avión sobre la Plaza de Lima con la bandera nacional.

Se iniciaba así el acto terrestre con el paso de vehículos *Lince*, un avión espía no tripulado, la Unidad Militar de Emergencias, la Guardia Civil de Tráfico, vehículos

pesados y carros de combate *Leopard* y *Pizarro*, junto con *Pirañas*, mientras que en el cielo, helicópteros y aviones de combate hacían acto de presencia.

De nuevo en tierra, aparecieron las banderas de la ONU, la UE y la OTAN, que representaban las organizaciones internacionales

bajo las que España despliega sus fuerzas en el exterior en un día en el que se homenajeaba a las misiones en el exterior.

A continuación desfilaron 36 guiones de unidades desplegadas en el extranjero desde 1989, de los que 24 pertenecen a Tierra, cinco a la Armada, cinco a Aire y dos a la Guardia Civil. No faltaron a la cita la Legión, que marchó con su mascota-carnero al frente y su ritmo específico de 160 pasos por minuto, y los Regulares, a paso lento.

OFRENDA. El momento más emotivo del desfile lo protagonizó el homenaje a los que dieron su vida por España, en el que participaron 38 familias de militares y guardias civiles fallecidos este año en actos de servicio. Como parte de este homenaje, la Patrulla Águila dibujó los colores de la enseña nacional sobre el cielo madrileño, mientras que el Rey, el jefe del Gobierno y los presidentes del Senado y el Congreso realizaban una ofrenda floral. Antes de volver a la tribuna, Don Juan Carlos, vestido con su uniforme de capitán general de las Fuerzas Armadas, aprovechó para saludar uno a uno a los familiares de las víctimas.

Una vez finalizado el desfile, la mayoría de los invitados se desplazó al Palacio Real, donde los Monarcas ofrecieron una recepción.

EL APUNTE

«Una falta de respeto absoluta»

En una conversación distendida entre José Luis Rodríguez Zapatero; la ministra de Defensa, Carme Chacón; el alcalde de la capital, Alberto Ruiz Gallardón; y la presidenta de la Comunidad madrileña, Esperanza Aguirre, el presidente del Gobierno asumió los abucheos y silbidos al considerar que «ya forman parte del rito».

En la charla -captada por las cámaras de Televisión Española momentos antes del espectáculo que vivieron las calles de la ciudad-, el primer edil de Madrid lamentó que estas protestas contra el jefe del Ejecutivo se produzcan «en un acto de Estado», asegurando que los pitos podrían producirse «otro día». Gallardón subrayó que los gritos contra Zapatero le parecieron «muy mal» y que pueden darse «en un acto político, pero nunca en uno de Estado», como es el desfile con motivo del Día de la Fiesta Nacional, a la vez que calificó de «falta de respeto absoluta» el comportamiento de los ciudadanos que se dieron cita en la Plaza de Lima para descalificar al presidente, quien, sin perder la sonrisa, contestó a Gallardón: «Es verdad».

A la propuesta del alcalde de que los críticos eligieran otro día para protestar contra Zapatero, Chacón respondió: «Entonces serían dos». La ocurrencia de la ministra provocó algunas carcajadas en el corrillo.

OPINIÓN

Algo pobre

JULIA NAVARRO

Como otros ciudadanos, vi el desfile por televisión y, sinceramente, no me gustó. Creo que la puesta en escena televisiva no dio idea de consistencia; resultó pobretón. No digo que no hubiera planos muy artísticos, pero... no sé, faltaba algo.

Sí, me dirán que participaron miles de hombres con no sé cuánto material, pero la verdad es que pareció poco, como si nuestros soldados no dispusieran de los últimos avances tecnológicos.

Naturalmente no puede ser así, es evidente que el nuestro es un Ejército que se ha modernizado, pero ya digo que lo visto por la tele no dio esa imagen de potencia que cabría esperar. A lo mejor es que quienes lo organizaron quisieron dar tanta imagen de austeridad que se les olvidó que el sentido de un desfile es enseñar a los ciudadanos el material del que disponen nuestras Fuerzas Armadas. Puede que en este acto exhibieran el mismo material que en ediciones pasadas, pero si fue así, no lo pareció.

El desfile me resultó tristón. Tampoco me gustó la tribuna donde estaban los Reyes y las autoridades. Parecía una estación de servicio donde se para a repostar gasolina. ¿Por qué los Monarcas y su familia estaban en un lado, apartados de los políticos? ¿Dónde estaba la ministra de Defensa de la que no nos ofrecieron imágenes hasta el final?

En cuanto a los abucheos a Zapatero, parece que ya se ha convertido en costumbre cada 12 de octubre. Lo sorprendente es que también abuchearan a la vicepresidenta De la Vega. Que hay sectores de la sociedad que son firmes opositores de Zapatero es una evidencia, de manera que tampoco hay que darle más importancia a esos abucheos. Habría que saber quiénes son los autores y su motivación real, aunque en una sociedad plural, lo normal es que el Gobierno tenga simpatizantes y adversarios.

Pero esto son impresiones personales, seguro que hay miles de ciudadanos encantados con el desfile; pero insisto que a mí me pareció menos brillante que en años pasados, como si se hubiera cubierto un trámite y poco más.